

Del mantenimiento a la misión

En las últimas semanas, nuestro Consejo Pastoral celebró su reunión anual de transición para reflexionar sobre el futuro de la parroquia St. Barnabas. Recordamos con gratitud nuestra historia y miramos con esperanza el camino que Dios nos abre. Reflexionamos sobre el recorrido que llevó a varias comunidades parroquiales a unirse para formar St. Barnabas y sobre la misión que hoy el Señor nos confía.

También recordamos con gratitud a las generaciones de familias inmigrantes que construyeron las iglesias que hoy forman St. Barnabas. Llegaron a West Allis con poco más que su fe, sus familias y el deseo de ofrecer un futuro mejor a sus hijos. Con enormes sacrificios, una profunda generosidad e incontables horas de trabajo voluntario levantaron iglesias, escuelas y comunidades que alimentaron la fe de generaciones enteras. Ellos no esperaron que otros construyeran la Iglesia por ellos. **Comprendieron que ellos eran la Iglesia.** Hoy honramos su legado no solamente conservando lo que edificaron, sino viviendo el mismo espíritu misionero que los impulsó.

La primera generación construyó nuestras iglesias con ladrillos y sacrificio. A nuestra generación le corresponde construir una comunidad misionera con esa misma fe y esa misma generosidad.

Nuestra ciudad de West Allis está cambiando. Llegan nuevas familias, nuevos emprendimientos y nuevas oportunidades. Creemos que el Espíritu Santo también nos está invitando a renovar nuestra manera de vivir la Iglesia.

Durante muchos años fue natural pensar en la parroquia como el lugar donde recibimos los sacramentos, la catequesis o diversos servicios pastorales. Todo eso sigue siendo fundamental. Pero el Evangelio nos invita a dar un paso más.

La Iglesia no es solamente un lugar al que venimos. La Iglesia somos todos.

Cada bautizado ha recibido dones para ponerlos al servicio de los demás. Todos tenemos una misión en la construcción del Reino de Dios.

Por eso quisiera invitar a cada uno de ustedes a hacerse una pregunta muy sencilla:

En lugar de preguntarnos:

"¿Qué tiene la parroquia para ofrecerme?" o "¿Qué debería hacer la parroquia?",

quizás debamos comenzar a preguntarnos:

"¿Qué estoy dispuesto a hacer para ayudar a que St. Barnabas sea una comunidad verdaderamente misionera?"

Ese es el espíritu de la visión pastoral que queremos seguir construyendo juntos:

Del mantenimiento a la misión.

Que San Bernabé, el hijo del consuelo y del aliento, nos inspire a descubrir nuestros dones y ponerlos generosamente al servicio de Cristo y de nuestros hermanos.

P. Gerardo Cárcar